

JUAN ANTONIO SALVADOR CARMONA

Grabador del siglo XVIII

(1740 – 1805)

La bibliografía sobre Juan Antonio Salvador y Carmona es tan escasa como suele serlo, en general, la relativa a nuestros grabadores antiguos, con la excepción de Goya. Es inútil acudir a las fuentes y repertorios conocidos, pues aunque no falta la mención aislada del artista en las obras de Ceán Bermúdez (1800), Viñaza (1889), Barcia (1901) y Esteve Botey (1935), solamente Ossorio y Bernard (1883) le consagra unos párrafos que no satisfacen hoy ya los deseos del estudioso (1).

Queremos, con los que siguen, abrir el camino para un futuro biógrafo de Juan Antonio Salvador. Para ello hemos acudido a las fuentes impresas y a los documentos originales, aunque el éxito no haya coronado siempre nuestros esfuerzos. Los Archivos de la Iglesia Parroquial de Nava del Rey, de la Cofradía de la Esclavitud (La Granja), Real Academia de San Fernando, Palacio Real y Real Compañía de Impresores y Libreros nos han suministrado valiosos datos de carácter biográfico.

Para establecer el *Catálogo* completo de la obra grabada de Salvador y Carmona haría falta una búsqueda por los fondos existentes en depósitos públicos y privados hoy por hoy imposible de hacer: hemos puesto a contribución, principalmente, las colecciones de la Calcografía Nacional, Biblioteca Nacional de Madrid y las nuestras particulares.

Se ha procurado anotar todas las láminas sueltas que han llegado a nuestra noticia: sin duda faltará la mención de algunas, pero mientras no estén convenientemente catalogadas las existencias de la Biblioteca Nacio-

(1) Las obras en las cuales puede hallarse referencia biográfica de nuestro autor son las siguientes: A. M. BARCIA: *Catálogo de... retratos de personajes españoles*. Madrid. Tello, 1901; J. A. CEÁN BERMÚDEZ: *Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España*, tomo IV. Madrid, 1800; F. ESTEVE BOTEY: *Historia del grabado*. Barcelona, Editorial Labor, 1935; M. OSSORIO Y BERNARD: *Galería biográfica de artistas españoles del siglo XIX*, Madrid. Imp. Moreno y Rojas, 1883-1884; CONDE DE LA VIÑAZA: *Adiciones al Diccionario... de... Ceán Bermúdez*, tomo II. Madrid, 1889.

nal no podemos tener la seguridad de haber visto la totalidad. Por excepción se citan algunos libros ilustrados por Juan Antonio Salvador; v. gr., el *Misal* de la Compañía de Impresores o el *Salustio* de Ibarra; queda esta tarea para futuros trabajos, así como el catálogo de los exlibris y tarjetas de visita que, tomando como base su magnífica colección particular, prepara D. Vicente Castañeda.

Hechas estas previas y necesarias advertencias, vamos a resumir los datos que poseemos sobre el artista.

Es Juan Antonio el tercer vástago del prolífico matrimonio de Pedro Salvador Carmona y de su legítima esposa María García Gómez, cuya vera efigie nos ha trasmitido un bello grabado de Manuel. Vino al mundo el día 7 de febrero de 1740 en la villa de Nava del Rey, siendo bautizado siete días después, según reza la siguiente partida inédita (2):

Juan Antonio. hixo de Pedro Salvador y María Garzía. = En la villa de la naba de el Rey a catorze dias de el mes de febrero de mill setezientos y quarenta años yo Dn. Manuel Gonzalez teniente de cura de la parrochial de el Señor San Juan de esta dha. villa, Baptizé e impuse los Santos oleos segun forma de nuestra Santa Madre yglesia Romana a Juan Antto., hixo de Pedro Salvador, Natural de la naba y de María Garzía, su lixitima muxer, Natural de el lugar de naba el manzano, obispado de Segovia, y Nieto de Luis Salvador, Natural de esta de la naba y de Josepha Carmona, Natural de la villa de Medina del Campo, Abuelos Paternos y Juan Garzía y Ysabel Gómez abuelos maternos Naturales de dho. lugar de Naba de el manzano, fueron sus padrinos Juan Antt.º Pino y Gertrudis Pino. Nazió el dia siete del dho. mes y año, dieronle por abogado a Sn. Joseph y Sn. Ricardo, testigos Manuel Cabello y Andres Salvador y lo firmé = Dn. Manuel Gonzalez // Juan Antonio Pino.

A la sombra de su tío carnal D. Luis Salvador Carmona, Escultor de Cámara de S. M. se trasladaron pronto a la Corte dos hermanos de Juan Antonio: José, escultor asimismo, y Manuel, el cual, andados los años, dió harta gloria al grabado nacional.

Poco ambiente artístico hallaría en Nava del Rey durante sus primeros años Juan Antonio Salvador; pero esta falta de clima compensábase sobradamente con la tesonera voluntad paterna que le obligaba a iniciarse en el dibujo (3) siguiendo algunas de las cartillas más en uso entonces, quizá la de García Hidalgo, cuando no los repetidísimos cuadernos grabados de Ribera, *lo Spagnoletto*, o alguno más corriente aún.

Con esta preparación, que pudiera llamarse local, apenas cumplidos los quince años, salió para Madrid Juan Antonio en busca de más amplios horizontes, al lado de su tío don Luis. Estaba éste, entonces, en la plenitud

(2) Nava del Rey. Iglesia Parroquial de San Juan. *Libros de Baptizados*, tomo XIII, folio 368.

(3) Ms. autobiográfico del año 1795, que citamos más adelante. Biblioteca de Rodríguez-Moñino. De aquí proceden todos los datos utilizados, excepto aquellos de los cuales se consigna otra fuente. Se citará siempre: *Ms. Rodríguez-Moñino*.

de su producción y ocupaba el cargo de Subdirector de Escultura en la Real Academia de San Fernando (4). Viudo desde hacía poco tiempo (5), consagraba el disponible a la educación artística y encauzamiento de sus sobrinos.

Al principio dedicó a Juan Antonio a aprender los rudimentos de la Escultura y procuró orientarle por este camino, sin perjuicio de que siguiera en la Academia de San Fernando las clases de dibujo y grabado. Tomó parte (1758) en concurso académico para lograr una beca, pero se le consideró inelegible por sobrepasar en casi tres años la edad de 16, establecida para los estudiantes que a ella aspirasen (6).

Por entonces le vemos acompañando a su tío al Real Sitio de San Ildefonso (La Granja) mientras ejecutaba el grandioso relieve en yeso para el panteón de Felipe V, asimismo fué con él a Salamanca, con motivo de tallar el monumental relieve en mármol para el altar mayor de la capilla del Colegio de Oviedo.

Que Juan Antonio tenía buenas disposiciones para la escultura, y aun realizó alguna labor personal digna de estima, lo prueba el hecho de que todavía en 1795, en un memorial autobiográfico, se refiere a una estatua de San Miguel que, conservada en su poder, atestigua su pericia.

Pero indudablemente las miras del tío con respecto al sobrino no eran las de hacerle escultor, sino grabador. El hermano Manuel estaba en París, pensionado por el Rey para estudiar el grabado (7) y, a su vuelta, no podía encontrar mejor maestro Juan Antonio para su especialidad. Como el regreso se demoraba a consecuencia de progresivas prórrogas de la beca, y como don Luis se disponía a contraer nuevas nupcias (8), pareció conveniente colocar a Juan Antonio en el taller de un buen artífice y se eligió al famoso grabador de mapas D. Tomás López, que había sido uno de los tres compañeros de Manuel en su primera salida a París (9).

Dos años estuvo bajo la dirección de don Tomás y en ellos debió de acrecentarse su afición al manejo de cobres, buriles y rascadores, pues ya no vuelve a modelar relieves ni esculturas, sino que se consagra por entero a su nueva y definitiva profesión. Anotemos de pasada que en 1760 hizo el dibujo por el cual grabó su hermano el retrato de Antonio Alonso Bermejo, reedificador y enfermero perpetuo del Hospital de San Miguel de la villa

(4) Archivo de la Real Academia de San Fernando: *Libro VI, Tenientes Directores*, fol. 6.

(5) Parroquia de San Sebastián. Madrid. *Libros de defunciones*, tomo 28, fol. 63 v.

(6) Archivo de la Real Academia de San Fernando. *Libro I bis, Juntas ordinarias generales y públicas desde el año de 1757 hasta el de 1770*, fol. 38 r.

(7) Archivo del Palacio Real. Legajo 21-C; 8.707.

(8) Archivo de Protocolos de Madrid. Escribanía de Manuel Segundo Otero. *Libro 15.704*. folios 446-448.

(9) Los otros fueron Alfonso Cruzado y Juan de la Cruz Cano y Olmedilla, hermano del famoso sainetero. Ni CARDERERA (*Ob. cit.* en la nota 17) ni L. PÉREZ BUENO (*Arch. Esp. de Arte*, núm. LXXX) conocieron los cuatro nombres.

de Nava del Rey, al cual debió de conocer y tratar, ya que falleció el 14 de noviembre de 1758.

Mayor impulso adquieren sus aficiones con la llegada a Madrid de Manuel (1763), con el cual convive y trabaja en lo sucesivo.

Nuevamente acude al concurso abierto por la Academia de San Fernando (10) para los premios de grabado en junio de 1763, en competencia con Juan Moreno, Juan Barcelón y Pedro Lozano. “Examinadas las pruebas [dice el acta correspondiente al día 21] de los opositores a esta Arte [de grabado en dulce], los SSres. Castro, Calleja, Mengs, Velázquez, Palomino y Nava, votaron por el nº 4 que correspondió al Pensionado Juan Barcelon; Los SSres. Tapia y Canals votaron por el núm. 1 que correspondió al Pensionado Pedro Lozano; en cuya virtud se adjudicó su único premio al Pensionado Juan Barcelon.”

La resolución no satisfizo, sin duda, a Carmona ni a sus favorecedores, por cuanto dos días después volvió a plantearse el caso en la Academia, realizándose una especie de examen de comparación plenamente favorable al agraciado: “todos los SSres. Profesores de Pintura en el Sor. dn. Juan Bern.º Palomino hicieron el Cotejo entre las pruebas de repente, y las obras de pensado de los Opositores del Grabado dulce y sin envargo de haver adbertido que el dibujo y Lámina de pensado de Juan Salvador Carmona esta mas bien hecho que la de Juan Barcelon, sin embargo como la prueba de repente de este excede en mucho a la de Carmona, todos por unanime consentimiento revalidaron la votación del día veinte y uno de este mes, y en su consecuencia quedó adjudicado el premio a Juan Barcelon”.

De 1763 es una pasable estampa representando a *El Niño Jesús*, quizá hecha en vista de este concurso.

Al año siguiente vemos ya a Juan Antonio aceptar encargos personales de grabados, como se demuestra por un asiento del libro de memorias de la Cofradía de la Real Esclavitud de La Granja, en el cual se da cuenta de haber encomendado al artista una lámina de la *Virgen de la Soledad*, según dibujo de D. Jacinto Gómez (11). Debió de quedar contenta la Cofradía con el trabajo por cuanto en 1768 le paga 25 doblones por una nueva estampa del *Cristo del Perdón*, abierta por dibujo del mismo.

(10) Véanse los documentos que publicamos como *Apéndice*.

(11) Cofradía de la Real Esclavitud de La Granja, *Libro de Memorias 1751-1774*, fols. 32 y 33: “Don Juan de Bartolomé y Dn. José Solís creyeron oportuno abrir lámina para imprimir estampas de la Virgen, 1764: Dibujo por Jacinto Gómez y la lámina por Dn. Juan Salvador de Carmona, sobrino del célebre Don Luis”; “5 doblones a Jacinto Gómez por el dibujo del Cristo del Perdón, 25 doblones a Juan Salvador de Carmona por el grabado”. Notas comunicadas por el Pbro. D. Isidoro Montero Velasco, al cual ofrecemos el testimonio de nuestra gratitud.

Manuel le había adoctrinado en el aguafuerte, e incluso dibujó cuatro estampas de *Las Estaciones del Año* para que las grabara Juan Antonio, por vía de ensayo. Suelta ya la mano con estas estampas y con otras de *la Magdalena* y *San Nicolás de Bari*, emprendió la tarea de grabar cuadros, comenzando con tres de Murillo existentes en Palacio: el *Vinatero*, la *Vendimiadora* y *Santiago Patrón de España*, “para cuyas láminas [dice él mismo] no hizo mas dibuxo qe. el contorno qe. sirve para pasarle en el cobre”.

No hemos llegado a ver pruebas de la segunda de las obras citadas, cuyo cobre original existe en la Calcografía Nacional (12), pero sí de las otras dos, en las cuales se puede ya apreciar su dominio de la técnica. Quedó tan satisfecho de la realización que, en junio de 1770, las presentó a la Academia de San Fernando, en unión de la siguiente solicitud:

Excmo. señor:

Dn. Juan Antonio Salvador y Carmona, discípulo antiguo de la Real Academia que camina bajo la acertada Dirección de V. E. y que ha tenido la honrra de que en las Fundaciones de Premios haya expuesto de manifiesto algunas de sus obras, con la aprobación de tan distinguido y científico cuerpo. En esta atencion, y en la de que ha hecho la carrera del Gravado bajo su acertada dirección de V. E. y la de su hermano Dn. Manuel Salvador y Carmona. Suppca. a su Justificacion que mediante el trabajo de la obra que presenta y el de las que tiene dadas pruebas reiteradas al pp.º se digne V. E. condecorarle con el honor de que le halle digno en que recibira el mas distinguido favor de la liberalidad de V. E.

Por una mayoría de diecisiete votos contra dos, la Corporación acordó nombrarle Académico Supernumerario, distinción importante para un artista, y asentarle en el libro correspondiente, lo cual se realizó el 10 de junio de 1770. Por cierto que en la partida se le da como natural de Madrid (13).

Aquel año, o poco antes, debió de grabar el *Baile en máscara*, según el delicioso cuadrito de D. Luis Paret, cuyo dibujo se conserva en British Museum y fué publicado hace muchos años por August L. Mayer. Es curioso advertir que hay tiradas en las cuales la plancha aparece como anónima, y pruebas antiguas, según Sánchez Cantón, con la firma de Mengs (14).

En 1772 trabajó mucho para la Real Compañía de Impresores y Libreros del Reino, poderosa sociedad editorial que tenía el privilegio de la estampación de los libros de rezo; con destino al *Misal de media cámara* abrió por lo menos ocho láminas, seis grandes y dos pequeñas, por las cua-

(12) *Catálogo general de la Calcografía Nacional*. Madrid. 1927, pág. 17.

(13) Archivo de la Real Academia de San Fernando. Legajo I-44: *Académicos de Mérito por ambos grabados, años 1760-1844*. El asiento en el libro de *Académicos Supernumerarios*.

(14) *Catálogo de los cuadros del Museo del Prado*. Madrid, 1952, págs. 464-465.

les percibió la cantidad de seis mil doscientos reales, según atestiguan los asientos del libro correspondiente (15).

De las prensas de Joaquín Ibarra salió en el mismo año una de las obras maestras de la tipografía europea del siglo XVIII, la *Conjuración de Catilina y Guerra de Yugurta*, de Salustio (16), en traducción del infante don Sebastián Gabriel. Cooperaron los mejores artistas del buril a la magnificencia del volumen y, al lado de Monfort, Selma, Fabregat, Ballester, Juan de la Cruz, Gil, Asensio y Muntaner, figuraban Manuel y Juan Antonio Salvador Carmona, este último con distintas reproducciones de monedas antiguas y, sobre todo, con el primoroso remate de la obra –un ramillete floral– firmado alardosamente “Carmona Iunior”.

Manuel fué poco afortunado en su matrimonio, y no porque Margarita Legrand no fuese una excelente compañera para el artista, sino porque falleció joven aún (17). Determinóse el viudo a tomar nuevamente estado, y fijó sus ojos en Ana María, hija del insigne pintor Antón Rafael Mengs. Con tal ocasión, y residiendo Mengs en Roma, allá fueron Manuel y Juan Antonio, siendo ésta (que sepamos) su primera salida al Extranjero.

No es difícil imaginar la impresión que produjo al artista la contemplación de las maravillas que atesoraba Italia; el Papa, que admiraba mucho a Manuel, concedió una audiencia a ambos hermanos. La vista de tantísima obra maestra influyó grandemente en Juan Antonio y le inclinó cada vez más a copiar directamente grandes cuadros.

De vuelta a Madrid, en 1778 –tal vez buscando elevada protección–, abre retratos del Príncipe de Asturias don Carlos y de su Esposa María Luisa. Poco después, - 1781- hizo el ecuestre del mismo príncipe, esculpido en marfil por D. Celedonio de Arce. A devoción de D. Juan José Martínez de Robredo, y por dibujo de Juan de Rementería, al año siguiente, una bella estampa de Nuestra Señora de los Nogales, venerada en su Santuario de la villa de Villanueva de Cameros en el obispado de Calahorra.

Durante los años siguientes preparó un *Santoral* completo, siguiendo las biografías del P. Ribaneneira; pero la falta de estímulo económico por escasez de despacho cortó esta obra cuando iban realizados los 31 santos de enero y 10 de febrero. La serie es desconocida para nosotros y sólo sabemos de su existencia por la *Autobiografía*. Tal vez los cobres (que no

(15) Archivo de la Real Compañía de Impresores y Libreros del Reino. *Libro de Grabado*, asientos de 31 de enero, 1 de abril, 19 de mayo, 21 de julio, 7 de noviembre, 22 de diciembre de 1772 y 21 de enero de 1773.

(16) *La conjuración de Catilina y la Guerra de Yugurta*, por CAYO SALUSTIO CRISPO. [Al fin:] En Madrid. Por Joachin Ibarra, Impresor de Cámara del Rei Nuestro Señor. M. DCC. LXXII. (Folio [16]-395-[1] págs., láms. La obra de Juan Antonio Salvador se halla en las págs. 369 y 375, lám. Frente a las págs. 356 y 395.)

(17) Para todas las referencias que hacemos a Manuel, cfr. el trabajo de D. VALENTÍN CARDERERA: *Manuel Salvador Carmona*, prólogo de A. Rodríguez-Moñino, Valencia, Editorial Castalia, 1950, 8.º, 78-[6] págs., con láms.

se conservan en la Calcografía Nacional) hayan servido para otras láminas.

Sí existe, de este tiempo, otra serie mucho más reducida, puesto que solamente consta de cuatro planchas, representando *Europa, Asia, Africa y América*, según pinturas de Lucas Jordán en el Palacio Real. Dedicó estas bellas estampas al Príncipe don Carlos y ellas le valieron, a más de una gratificación económica, el título de Grabador de Cámara del Príncipe, distinción nunca conferida hasta entonces. En efecto, el 20 de febrero de 1786, el Duque de Uceda comunica a D. Mateo de Ocaranza lo siguiente:

Atendiendo a el notorio merito de dn. Juan Antonio Salvador y Carmona, y a el que ha contraido en servicio del Principe nuestro señor, gravando varias Estampas, que han merecido su Real aprobación, le he nombrado por Gravador de Camara de S. A. y lo aviso a v. md. para que en su inteligencia disponga lo combeniente, a fin de que se evacuen los requisitos necesarios a la perpetuidad de este Nombramiento (18)

No se descuidó Juan Antonio en “evacuar los necesarios requisitos”, sino que en seguida abonó los derechos correspondientes, según consta en el documento que copiamos, su fecha a 4 de marzo de 1786 y firmado por Joseph Sorage:

Por carta de pago dada en tres del corrote. por el Sor. Dn. Francisco Montes del Conso. de S. M. y su Tesso. gral. (que original queda en esta Contta. gral. de Valores) consta haver recibido de Dn. Juan Anto. Salvador Carmona tres mil setectos. y cinqta. mrs. de vn. qe. tocan al dro. de la media anta. por haverle nombrado el Excmo. Sor. Duque de Uceda, Sumiller de Corps del Principe nuestro Sor., por gravador de Camara de S. A.; y para qe. conste doy esta Certifn. en Madrid a quatro de Marzo de mil setectos. ochenta y seis (19).

El día 5 hizo juramento en manos del Duque de Uceda, estando sin espada ni sombrero y con arreglo al siguiente ritual (20), de que certifica Diego Monteagudo en igual fecha:

-¿Jurais servir fiel y lealmente al Príncipe nro. sr. en la Plaza de su Grabador de Cámara; para que os he nombrado; procurando en todo en provecho, y apartando su daño; y que si supiéreis cosa en contrario, me dareis cuenta, o a persona que lo pueda remediar?

-Si Juro.

-Si así lo hiciéreis, Dios os ayude, y si no os lo demande.

-Amen.

Orgullosa de su nuevo título, se apresura a firmar con él las láminas que hace entre 1786-1788, como la *Sagrada Familia*, llamada *del Pajarito*,

(18) Archiv. Del Palacio Real, Legajo 21-C; 8.707.

(19) *Ibíd.*

(20) *Ibíd.*

según original de Murillo, la *Mater Dolorosa* y el *Ecce Homo* de Tiziano, por los originales, existentes entonces en Palacio, hoy en el Museo del Prado, y el famosísimo *Cristo* de Velázquez, del convento de San Plácido, excelente plancha dedicada a su protector Duque de Uceda.

Dos láminas de 1786, el *Plano geométrico de la Bahía de Algeciras y Gibraltar* y las *Costas de Mallorca*, trabajadas para el soberbio *Atlas* de D. Vicente Tofiño San Miguel, demuestran que Juan Antonio no olvidó las viejas lecciones de D. Tomás López. Colaboraron en esta obra los más finos grabadores de entonces, y a la cabeza de ellos Manuel Salvador.

A la subida al trono del Príncipe de Asturias, con el nombre ya de Carlos IV, se revalidó la gracia, nombrándole en 5 de mayo de 1789 Grabador de Cámara (21) de S. M., plaza que juró el 19 de julio siguiente en manos del Sumiller de Corps del Rey Marqués de Valdecazana. No tuvo que pagar la media annata por haberlo ya hecho en la precedente ocasión.

La actividad de Juan Antonio no decae en los quince años que vive desde esa fecha y son innumerables las estampas y series que produce. La gran colección que comprende la *Sagrada Familia*, *Apóstoles*, *Evangelistas* y *Doctores de la Iglesia* tiene nada menos que 56 planchas, 28 en tamaño folio y otras tantas reproduciéndolas en pequeño. En el *Catálogo* que publicamos a continuación de estas notas, podrá apreciarse al detalle esta labor.

Ignoramos por encargo de quién redactó nuestro artista una preciosa autobiografía que con el título de *Noticias de la vida de D. Juan Antonio Salvador y Carmona, Grabador de Cámara de S. M. y Académico de la Rl. de Sn. Fernando, relativos a su Profesión, y Descripción de algunas de sus obras hechas hasta aquí*, y fechada en Madrid a 16 de octubre de 1795, es hasta hoy el documento más importante para conocer sus actividades y la fuente principal de nuestro trabajo.

De 29 de agosto de 1797 es un curioso documento conservado en Palacio (22), y que por su interés humano copiamos aquí:

Excmo. Señor. = Señor = Ayer casualmente. supe en la oficina del Contralor gral. que acerca de la instancia qe. hice a S. M. pr. medio de V. E. habia resuelto el Soberano negarme pr. ahora el sueldo y concederme la gracia de poder usar el Uniforme de Pintores y Escultores de lo qe. estoy sumamente reconocido asi a S. M. que me ha concedido este honor como a V. E. pr. haber hecho los buenos oficios en mi pretension; pero en consecuencia de lo qe. tengo comunicado a V. E. verualmente, y de las dificultades qe. me tiene concedidas escribo esta pa. manifestar a V. E. mi reconocimiento. y pa. hacerle presente qe. mediante a no haber tenido a bien S. M. de concederme pr. ahora el sueldo y de no disfrutar ninguno, me es muy gravoso el costear dho. Uniforme pr. lo qe. suplico a V. E. qe. si es de su aprobacion continúe su venevo-

(21) *Ibidem*.

(22) *Ibidem*.

lencia presentando el adjunto Memorial en qe. suplico a S. M. se digne concederme qe. se ma haga el Uniforme pr. gastos de Sumillería, y no dudo conseguir esta gracia en virtud de lo qe. expongo y con el influxo de V. E. qe. estando, como estoy informado de qe. en este asunto interviene solamente. V. E. con S. M. no puedo menos de concebir grandes esperanzas de su consecucion. = Deseo a V. E. toda felicidad, y ocasiones pa. emplearme en la obediencia a sus preceptos como = Su mas humilde subdito = *Juan Antonio Salvador y Carmona*. = Madrid 29 de Agosto de 1797.

En adelante ya se nos escapan las notas biográficas de Carmona. Sólo encontramos en 1802 un *San Lorenzo Mártir*, dedicado al Marqués de Ariza, Sumiller de Corps de S. M., y casi con seguridad, también un fino *San Sebastián* de la Biblioteca Nacional.

No hemos logrado confirmar la fecha de su muerte, sobre la cual hay datos confusos, pues mientras el expediente personal de Palacio la fija en 1804, Ossorio y Bernard (23), que parece haber tenido acceso a una fuente autorizada, afirma que murió el 20 de enero de 1805, y que su familia vendió 107 planchas originales a la Real Calcografía, por el precio de dieciséis mil reales.

Con respecto a la obra de Juan Antonio, apenas si hay nada recogido, fuera de ligerísimas citas de Ossorio y Barcia. El propio artista formó un catálogo impreso, que nos ha sido imposible encontrar, de su producción, venal en las librerías de Barco y Escribano; sólo figuraban en él las obras *propias*, es decir, las realizadas por su gusto creador sin sujeción a encargos.

De hecho Juan Antonio Salvador y Carmona fué un artista desigual. Si tiene obras de admirable pericia y de gran calidad, como su grabado de la *Mater Dolorosa* del Tiziano, hizo otras de escaso valor estético; v. gr., el *Santo Tomás Apóstol*. En la primera de estas dos ha realizado con gran seguridad el cuerpo de la Virgen, y su modelado tiene vigor y humanidad, mientras que el *Santo Tomás* es obra flojísima, desdibujada y blandengue. Además no logró en muchas ocasiones crear los efectos táctiles adecuados, como puede verse, ante todo, en la abultada y fofa superficie de la carne de *San Felipe Apóstol*, que da la impresión de ser de algodón.

Es, sin embargo, evidente, que cuando tenía una fuente inspiradora adecuada y contaba con tiempo necesario, sin el agobio del encargo urgido por el devoto, la Cofradía o el editor, podía llegar, y de hecho llegó, a respetable altura en cuanto se refiere al dibujo, al claroscuro y a la perspectiva, como lo demuestra con claridad el *Santiago*, hecho por puro gusto y directamente de la obra de Murillo.

Cuando hacía grabados de estatuas, solía atenerse con fidelidad al modelo, como en el *Cristo del Perdón* de La Granja, mientras en otras ocasiones trabajaba con mucha más libertad; v. gr., la *Nuestra Señora del*

(23) OSSORIO Y BERNARD: *Galería biográfica...* págs. 615-616.

Rosario, que adolece del lamentable defecto de tener la cabeza demasiado pequeña.

En nuestra opinión, su fuerte es la maestría con que domina los efectos del claroscuro, manejados soberbiamente en general; llamamos la atención en este sentido sobre la *Pentecostés* y la *Asunción de la Virgen* en el gran *Misal romano*, lo mismo que sobre la composición alegórica trabajada con ocasión del nacimiento de los gemelos reales, el día 5 de septiembre de 1783.

Comprende el *Catálogo de obras* (24) que ofrecemos –y que es sólo un avance en tanto se realiza el definitivo– un cuadro de los intereses dominantes en la España de 1750-1800 con respecto a la ilustración: alusiones eruditas a la cultura clásica, interés por la pintura de la buena escuela española y extranjera, retrato de intelectuales y hombres célebres, homenaje a la monarquía en persona de los Reyes, y sobre todo la preocupación siempre presente en nuestro país por la religión católica. Lo que Juan Antonio Salvador Carmona refleja fiel, limpia y honestamente en sus grabados es el mundo que le circundaba. Merece que se piense en él al pensar en su época.

(24) La redacción de las cédulas descriptivas se ha hecho, en primer lugar, haciendo constar el letrero que lleva la estampa, medidas, lugar en el cual se conserva la plancha, colecciones en las que existen pruebas, referencias simples a los grabados y libro en que están catalogados éstos. Las cédulas que llevan al frente un * han sido redactadas por A. R-M.; las restantes, por E. A. L.